

EL DISFRUTE



En Maynas, una semilla es **un trompo**. Hojas secas de plátano son **un balón en Satipo**. La **identidad nace como jugando** en muchos pueblos del Perú. SOMOS lo comprobó en un encuentro que reunió **juegos infantiles de distintas comunidades del país**.

ESCRIBE: RAFAELLA LEÓN A.

RLEON@COMERCIO.COM.PE

@MAITECIS

FOTOS: FIDEL CARRILLO

N iño sin pelota no es niño. Y no hablamos de aquel que vive obsesionado con Messi o CR7, sino del que sabe que en sus manos un amasijo de hojas secas de plátano es un perfecto balón. Olber Mahuanca (13) fabricó en una mañana aquel juguete, junto a sus compañeros del sexto de primaria

del colegio 30677 de Boca Kiatari, en Pangoa, provincia de Satipo, Junín. Unos días después exhibía en Lima diversos modos de clavarlo en una cesta fabricada con corteza de uña de gato. “El juego se llama el Kantirito”, explica su profesora Carmen Ames, un viernes soleado en el Estadio Municipal de San Isidro, mientras otros cientos de niños de 18 regiones del país intercambian entre sí información, secretos y trucos sobre los juegos típicos de sus comunidades. En su lengua nomatsiguenga, Olber nos explica que la pelota se llama ‘sabiroyto’ y que se ata con bijucoy cachahuasca (una liana que puede alcanzar hasta 10 metros de largo).

Cerca de allí, Carla Dueñas (11) compite con sus hermanos para ver quién lanza más alto una chotanka, juguete volador tradicional de su pueblo, Ticumpania, en La Convención, Cusco. “Se hace con hoja de chonta o también con cáscara de maíz. Para que ‘vuele’ le ponemos plumas de paujil o de garza”, cuenta. Junto a ella, el profesor matsiguenga Hernán Vicente recuerda su divertimento favorito de la infancia: el tionta charira. “El borde de una pequeña madera se amarra con hilo de algodón. Se hace girar con fuerza hasta que suena como rugido de jaguar”. Eso sí, nos advierte que en su pueblo está prohibido jugarlo en las tardes. “Solo en las mañanas. Después el sonido atrae al animal”.

META CULTURAL

Grandes y chicos son parte del Tinkuy 2016, un encuentro nacional de niños y niñas de pueblos indígenas y comunidades afroperuanas con el que el Ministerio de Educación promueve la diversidad cultural y lingüística.

ESTILO AREQUIPEÑO.

Gianpier Supohuanca (12) muestra orgulloso la pelota que él mismo fabricó con trapos y cuero de alpaca. María Calla-Supo (12) lo secunda entre el ‘campo’ de ichu.



VUELA ALTO. Wilfredo Chanqueti (12) y Olber Mahuanca (13) muestran cómo se juega con las chotankas, juguetes voladores hechos con hojas de maíz o chonta y plumas de paujil o garza.



domésticas –lo que los prepara para la adultez–, como ocurre con las niñas de la etnia Secoya, en el Putumayo, Loreto. Ellas juegan a la ‘cocinita’ con sus vasijas planas de barro, donde estiran, cuelan y dan forma de tortilla a la arena, como si se tratara de harina de yuca.

JUEGO LIMPIO

Gianpier Supohuanca (12) abraza su balón de trapo con un estilo que ya quisiera Raúl Ruidíaz. En su natal Sibayo, Caylloma (Arequipa), sus padres y abuelos pastores jugaban Hay’tay –esquivando matas de ichu– para así matar el tiempo. Hoy todavía se practica, siempre en época seca, por las maña-

“Esta pelota lo hemos hecho nosotros, los niños, con trapos viejos que hemos encontrado”, explica Gianpier, de Caylloma.

nas y en la ‘michina’ (campo abierto para el pastoreo). “Esta pelota lo hemos hecho los niños con trapos viejos que hemos encontrado; lo hemos rellenado y cosido con nuestras propias manos con el cuero de la alpaca”, explica Gianpier. “Antes era juego de niños; hoy también de niñas”, aclara María Calla-Supo (12), vestida de colores. “¿Quiénes ayudan a fortalecer la identidad cultural de nuestros chicos? Los sabios de la comunidad”, añade Noemí Ticona, coordinadora regional de Educación Intercultural Bilingüe de Arequipa, con el recuerdo de su propia infancia en la ‘michina’.

LA OPINIÓN

VERÓNICA VILLARÁN

Psicóloga social, Grade



Encontrarnos, valorarnos

En sus cinco ediciones, el Tinkuy ha logrado constituirse en una oportunidad para que las niñas y los niños de los distintos pueblos del Perú se encuentren. Esta última edición, además, al poner el juego en el centro, como derecho fundamental para la niñez, nos ha demostrado una vez más que nuestra diversidad es una riqueza que puede y debe aprovecharse para construir una ciudadanía respetuosa, amable y creativa. El tiempo y las experiencias compartidas entre niñas y niños nos muestran que sus sueños son los mismos. La diversidad y riqueza cultural del país es justamente eso: una oportunidad para el encuentro. Pero este ha de prepararse para que seamos capaces de reconocernos y valorarnos como iguales, con los mismos derechos y responsabilidades.

tica del país [ver recuadro]. Este año el juego fue la temática central. Los estudiantes investigaron sobre las actividades de entretenimiento ancestrales de sus lugares de origen para luego recrearlas en Lima. “El proyecto les ha ayudado a recuperar parte de su saber y de su cultura. Cerca de 900 chicos de Lima han venido a interactuar con estos niños y a aprender de sus juegos”, explica Elena Burga, titular de la dirección general de Educación Básica Alternativa, Intercultural Bilingüe y de Servicios Educativos en el Ámbito Rural.

No siempre se quiere competir y ganar. En muchos juegos de la selva, la ‘meta’ es el disfrute en sí, como lo demuestran niños awajun de San Ignacio, Cajamarca, concentrados en sus trompos hechos con la semilla ‘ojo de toro’. No hay desafío mayor que el de procurarse mucha risa. En otros casos, la actividad lúdica simula labores

LA VIDA ES JUEGO

● **TINKUY 2016.** Por quinto año, el Ministerio de Educación organizó el Encuentro Nacional de Niños y Niñas de Pueblos Originarios, Afroperuanos y Otras Tradiciones Culturales del Perú, del 9 al 15 de octubre. El eje central fueron los juegos y juguetes tradicionales de cada región.

● **ACTIVIDADES.** Menores de 15 pueblos indígenas y de tres zonas afroperuanas convivieron toda la semana en el Centro Vacacional Huampaní.

TRADICIÓN. Niños awajún de San Ignacio, Cajamarca, y sus trompos hechos con semillas ‘ojo de toro’.

Visitaron el Circuito Mágico del Agua, el BAP Grau y tuvieron un encuentro con el presidente Kuczynski y su esposa en Palacio de gobierno.

● **INTERCAMBIO CULTURAL.** El viernes 14 mostraron los juegos y juguetes de sus comunidades (kandozi, quechua, aimara y awajún, entre otras) a unos 900 estudiantes de Lima, en San Isidro.



NIÑOS DE CAYLLOMA JUEGAN HAY'TAY EN: Fan page: **Somos**